

La revalorización del gótico y su influencia en el modernismo. Historiografía y restauración en Barcelona

Agustín Cócola Gant

El estudio y valorización de la Edad Media comenzó a producirse como un reflejo del Romanticismo y, desde la década de 1830, fue un fenómeno generalizado en diferentes naciones europeas. En un primer momento, el estilo gótico se adoptó como estilo nacional, hecho que repercutió tanto en la restauración de monumentos medievales como en la aparición del neogótico como forma predominante. Pero este hecho también influyó en el origen del Art Nouveau y del Modernismo en Cataluña, surgido en un principio como una interpretación libre de las formas neogóticas. No resulta paradójico que los principales centros europeos en donde el Art Nouveau se desarrolló con más intensidad fuera en países que habían asimilado al gótico como estilo nacional (Cataluña, Francia y Bélgica). Esta evolución, además, ha sido remarcada por diferentes autores¹. De la misma manera, en Cataluña dicha fase inicial ha sido definida por Mireia Freixa como “Primer Període Modernista”², mientras que Rohrer relaciona este origen con la reivindicación política nacional y su repercusión en la arquitectura³.

En Francia, tanto los estudios de la arquitectura medieval, así como la restauración de edificios góticos y la aparición de la arquitectura neogótica se desarrollaron a partir de la década de 1830, y las tres vertientes tuvieron a Viollet-le-Duc como máximo representante. El Art Nouveau no aparecería hasta finales del siglo XIX cuando toda

¹ Jean Michel LENIAUD, *L'Art Nouveau*, Paris, Citadelles & Mazenod, 2009; François LOYER, *Cataluña Modernista, 1888-1929*, Barcelona, Destino, 1991.

² Mireia FREIXA, “Nationalism and architecture in the Catalan Modernisme”, in J. ANDRIEUX; F. CHEVALLIER and A. KERUANTO (Eds.), *Idée nationale et architecture en Europe, 1860-1919*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2006, pp. 169-178, p. 169.

³ Judith, ROHRER, *Artistic Regionalism and Architectural Politics in Barcelona, 1880-1906*, PhD Dissertation, Columbia University, 1984.

una generación de arquitectos se había formado según la teoría y la práctica de Viollet⁴. En Cataluña, sin embargo, la recuperación de la Edad Media no se produciría hasta las últimas décadas de siglo XIX, paralelamente al desarrollo cultural de la Renaixença y del catalanismo político. Y se da el caso de que tanto los estudios sobre arquitectura medieval, como la restauración de monumentos góticos y la aparición del Modernismo no solo tuvieron lugar en la misma generación, sino que las tres actividades fueron desarrolladas prácticamente por las mismas personas, destacando las figuras de Puig i Cadafalch i Domènech i Montaner.

La comunicación tiene varios objetivos. Por un lado, evidenciar que estas actividades no pueden ser estudiadas como fenómenos independientes, y que la historiografía de lo que se conoce como gótico meridional⁵, así como la restauración de edificios góticos y lo que se ha llamado “Primer Període Modernista” forman parte de un mismo proceso cultural y político. La parte central de la comunicación pretende demostrar la influencia de la historiografía gótica sobre la arquitectura modernista, en tanto en cuanto la reinterpretación del lenguaje medieval se basaba en las formas y tipologías que esa misma generación de arquitectos estaba estudiando. En este sentido, destaca la síntesis del palacio urbano medieval en Cataluña, tipología que Puig i Cadafalch definió como “casa catalana”⁶, ya que su interpretación fue la base para las casas que la burguesía local construía en Barcelona.

Por último, la comunicación tiene por objetivo documentar la obra de restauración de edificios góticos realizada por arquitectos modernistas. Al igual que había sucedido en Francia, una de las consecuencias de la revalorización de la Edad Media fue la restauración de sus monumentos, hecho que en la ciudad de Barcelona tuvo su mayor

⁴ Para un mayor desarrollo de este tema ver Jean Michel LENIAUD, *Viollet-Le-Duc ou les délires du système*, Paris, Mengès, 1994.

⁵ Joan DOMENGE I MESQUIDA, “Santa Maria del Mar i la historiografia del gòtic meridional”, en Ramon GRAU y Albert CUBELES (Eds.), *El procés urbà i la identitat gòtica de Barcelona*, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Quaderns d’Història nº 8, pp. 179-200.

⁶ Josep PUIG I CADAVALCH, “La casa catalana”, en *Primer congrés d’història de la corona d’Aragó* (1908), Vol. II (II Vols.), Barcelona. Ajuntament de Barcelona, 1913, pp. 1041-1060.

expresión en la recreación del Barrio Gótico⁷. Pero si en Francia Viollet-le-Duc no distinguía entre una producción contemporánea y una restauración, de manera que sus intervenciones sobre edificios históricos completaban, en realidad, las partes que teóricamente faltaban con obra nueva; y si en Cataluña las restauraciones eran realizadas por arquitectos modernistas siguiendo los mismos criterios que Viollet, ¿es posible que una parte de la producción de estos arquitectos se conserve amagada en edificios considerados góticos?

Arquitectos modernistas e historiografía gótica en Cataluña

El movimiento romántico en Cataluña —la *Renaixença*—, motivó la investigación sobre todos los ámbitos de la cultura vernácula, desde la lengua y la literatura hasta el folklore y tradiciones locales. El interés por la definición de una cultura propia originó también los primeros estudios sobre historia general y sobre historia de la arquitectura en particular, en donde los monumentos del pasado formaban parte de una cultura e identidad comunes. Como había sucedido tanto en Francia como en Alemania, se tomó una época dorada del pasado para ser reivindicada en el presente como la etapa de esplendor de la nación. En este contexto, en 1860 se publicaba la primera *Historia de Cataluña* de Víctor Balaguer, en donde el hecho legendario en el que se fundaría el país se remontaba al siglo IX con el surgimiento de los primeros condados catalanes independientes, y cuya época de decadencia comenzaría en el siglo XVI tras la unificación con la corona de Castilla.

El estudio de la cultura vernácula y de la historia del país iba ligado a la definición de una identidad propia y diversa a la del resto del Estado español, aún anclado en el caciquismo agrario y, por lo tanto, contrario al desarrollo industrial de Cataluña. De hecho, la *Renaixença* dejaba de ser simplemente un movimiento cultural a finales del

⁷ Para este tema ver Agustín CÓCOLA GANT, *El Barrio Gótico de Barcelona. Planificación del pasado e imagen de marca*. Barcelona, Ediciones Madroño, 2011; Agustín CÓCOLA GANT, “El Barrio Gótico de Barcelona. De símbolo nacional a parque temático”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 371, 2011 <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-371.htm>>, 1 marzo 2013.

siglo XIX para convertirse en una corriente política, obteniendo representación en Las Cortes de Madrid y ganando las elecciones en el Ayuntamiento de Barcelona en 1901 con el partido Lliga Regionalista. Como había sucedido en Francia en la década de 1830 cuando el historiador Guizot fue nombrado Primer Ministro, en Cataluña historiadores y representantes del mundo cultural de la Renaixença pasaron a ser dirigentes políticos con la nueva coyuntura. Destaca el hecho de que dos de estos representantes eran también historiadores y arquitectos modernistas, como Lluís Domènech i Montaner que fue diputado en Madrid y, sobre todo, Josep Puig i Cadafalch, elegido concejal en el Ayuntamiento de Barcelona en 1901, vicepresidente del Institut d'Estudis Catalans desde su fundación en 1907, y posterior presidente de la Mancomunidad de Cataluña desde 1917 hasta su disolución en 1924 con la dictadura de Primo de Rivera.

Lluís Domènech i Montaner

Arquitecto, político e historiador del arte, desde 1875 fue profesor en la Escuela de Arquitectura de Barcelona dirigida por Elies Rogent. Al no existir estudios previos sobre el tema, conoció la historia de la arquitectura medieval catalana por medio del excursionismo. En sus viajes fue elaborando fichas de los edificios visitados con el fin de llegar a escribir una gran Historia de la Arquitectura Catalana, objetivo truncado por la posterior aparición de *L'Arquitectura Romànica a Catalunya* de Puig i Cadafalch en 1909. El pensamiento de Domènech en relación a la historia de la arquitectura estuvo directamente influenciado por las teorías de Viollet-le-Duc, según el cual el clima y el territorio formaban costumbres particulares en cada zona; dichas costumbres daban lugar a civilizaciones diversas, y las civilizaciones diversas producían razas diferentes. Viollet se apoyaba en el *Essai sur l'inégalité des races humaine* de Gobineau, aparecido en 1855, para afirmar que “nuestro cerebro de francés no está construido como el de nuestros vecinos ingleses o alemanes”⁸, y por lo tanto, si el gótico nació en Francia, en realidad fue porque se trató de un reflejo del genuino espíritu galo. Era el concepto romántico de «genio», de naturaleza humana, de esencia de los pueblos: “bajo este arte

⁸ Citado en Jean Michel LENIAUD, *Viollet-Le-Duc ou les délires du système*, Paris, Mengès, 1994, p. 46.

